

**Las transformaciones familiares
vistas a través de algunos
Indicadores de Adultos Mayores**

Soc. Leticia Pugliese

Las transformaciones familiares vistas a través de algunos Indicadores de Adultos Mayores

I.- Introducción

Entre los cambios sociales más importantes de los últimos años, se encuentra las transformaciones en las estructuras familiares, con la aparición de una pluralidad de arreglos familiares diferentes a los tradicionales hogares biparentales, con jefatura masculina, en la que el hombre aportaba el sustento económico y la mujer se ocupaba principalmente de los hijos, de los enfermos y de los adultos mayores de la familia.

Entre los nuevos arreglos familiares producidos desde las últimas décadas del siglo pasado, se encuentran: crecimiento de hogares unipersonales y disminución de hogares extensos; cambios en la formación y disolución de las uniones conyugales, así como en la durabilidad de las mismas; incremento de convivencia sin legalización; incremento de familias monoparentales con jefatura femenina, etc.

Estas situaciones tienen repercusión en las instituciones de protección social, porque presentan nuevas demandas y necesidades, que son diferentes a las pensadas y planificadas para las familias tradicionales mencionadas más arriba, que en su mayoría eran los usuarios y beneficiarios de las políticas sociales.

Ante esta situación, que ha preocupado a teóricos y directivos de las instituciones de seguridad social, la Asociación internacional de Seguridad Social (AISS) respondió realizando el Seminario Técnico “*Las políticas familiares frente a los cambios en las estructuras familiares y al contexto socioeconómico en evolución*”, que se realizó en Uruguay en marzo de 2009.

Para la preparación de ese seminario se elaboraron algunos documentos de trabajo, en uno de ellos¹, que trata este tema en particular, se recogen algunos lineamientos de estudios realizados en Europa y América Latina, tanto por académicos como Robert Castel y Gosta Esping-Andersen, como por documentos de la AISS y de CEPAL. En ellos se constata la importancia de esas transformaciones en las estructuras familiares, y la inadecuación de los dispositivos de bienestar, para responder a las necesidades y demandas producidas por esos cambios.

En este sentido se señalaron en ese documento algunas repercusiones de estos cambios en la cobertura de seguridad social. Por ejemplo los problemas que enfrentan las mujeres para acumular los años de cotización necesarios para obtener

¹ Pugliese Leticia. [Cómo enfrentar los cambios en las estructuras familiares - Experiencias, desafíos, reformas en curso, resultados, evaluaciones](#). En *Comentarios de la Seguridad Social*. N° 22, enero – marzo 2009.

una jubilación, por las dificultades de conciliar vida laboral con vida familiar; o con respecto a las necesidades y demandas de cuidado de las personas dependientes, por las dificultades de que esos cuidados se sigan realizando sólo por la familia, tanto por la inestabilidad de las mismas, como por la cada vez más creciente incorporación de las mujeres al mercado laboral, debido a que han sido principalmente las mujeres quienes asumen las responsabilidades de esos cuidados.

El objetivo de este trabajo es continuar esa línea de estudio planteada por la AISS, aportando información sobre características personales y familiares de los adultos mayores de Uruguay, que permitan constatar o no, si en este grupo de población se presentan cambios en las estructuras familiares con las tendencias encontradas en los estudios antecedentes mencionados, a nivel de la población en general.

II.- Análisis de Indicadores

En la Asesoría en Políticas de Seguridad Social (APSS) de la Asesoría General en Seguridad Social (AGSS) del Banco de Previsión Social, se viene desarrollando un Sistema de Indicadores de Seguridad Social. En él se está trabajando – entre otros - con indicadores de Adultos Mayores, con información a partir del año 2006 en constante actualización, lo que permite observar tendencias en las transformaciones familiares en el caso de este grupo de población.

Si bien tres años correlativos de análisis no parecen suficientes para sacar conclusiones definitivas, es una forma de empezar a visualizar tendencias. Cuando se cuente con series más largas de indicadores va a ser posible analizar si esas tendencias se mantienen en el tiempo, y en consecuencia sacar conclusiones más acabadas con respecto a variaciones en el comportamiento de la población adulta mayor.

En el sistema de indicadores de seguridad social de la APSS se adoptó el criterio de definir adulto mayor a partir de los 60 años de edad, que es el criterio utilizado por CEPAL, con el fin de poder realizar comparaciones con estudios de otros países, especialmente los realizados por dicho organismo.

Se optó en este trabajo por estudiar los indicadores de estado civil, y algunos de los que representan la conformación de los hogares en que se encuentran los adultos mayores, porque se entendió que estos tipos de indicadores pueden dar cuenta de transformaciones familiares.

En los indicadores de estado civil se agrupó a los adultos mayores en casados, viudos, solteros, divorciados o separados, y en unión consensual. Esa información se relacionó con el total de la población adulta mayor, el total de hombres adultos mayores y el total de mujeres adultas mayores.

Asimismo se trabajó con algunos indicadores que muestran la cantidad de generaciones que conviven en hogares donde se encuentran adultos mayores. Es así que se clasificaron hogares conformados por una sola generación, por dos generaciones y por tres generaciones.

En todos los indicadores se incluyó la perspectiva de género, para lo cual se desagregó la información por sexo, con el objetivo de detectar eventuales diferencias.

II.1.- Estado Civil de los Adultos Mayores

Cuadro N°1 . Adultos Mayores casados, según sexo. En porcentajes

	2006	2007	2008
Porcentaje de adultos mayores casados	49.9	49.1	49.0
Porcentaje de adultos mayores hombres casados	68.0	66.3	66.4
Porcentaje de adultas mayores mujeres casadas	37.1	37.0	36.7

Fuente: Sistema de Indicadores de Seguridad Social (SISS) en base a microdatos de ECH del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los denominadores de los indicadores son diferentes: total de adultos mayores, total de adultos mayores hombres y total de adultas mayores mujeres.

En el año 2006, la mitad de los adultos mayores eran casados (49.9%). Esa proporción fue disminuyendo en los siguientes años, situándose en 49.1% en el 2007 y en 49% en el año 2008.

Al analizar por sexo se encuentran importantes diferencias con respecto a los totales. Más de las dos terceras partes de los hombres son casados, mientras que sólo un poco más de la tercera parte de las mujeres lo son.

En los hombres la proporción de casados se encontraba en 68% en el año 2006, disminuyendo en casi 2 puntos al año siguiente (66.3%) y presentando un leve y poco significativo aumento en el año 2008 (66.4%).

En el sexo femenino, se parte de una proporción de 37.1% en el año 2006, disminuyendo en los siguientes años a 37% en el 2007 y 36.7% en el año 2008.

La tendencia que presenta el estado civil *casados*, en los años analizados, es de una disminución leve pero sostenida.

Cuadro N° 2 . Adultos Mayores viudos, según sexo. En porcentajes

	2006	2007	2008
Porcentajes de adultos mayores viudos	28.6	28.4	28.1
Porcentaje de adultos mayores hombres viudos	10.0	10.3	10.0
Porcentaje de adultas mayores mujeres viudas	41.6	41.1	40.8

Fuente: Sistema de Indicadores de Seguridad Social (SISS) en base a microdatos de ECH del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los denominadores de los indicadores son diferentes: total de adultos mayores, total de adultos mayores hombres y total de adultas mayores mujeres.

Después de los casados, el estado civil de los adultos mayores que presenta mayor porcentaje es el de “viudo”. Esto resulta lógico si se tiene en cuenta que, si bien están contadas personas de 60 años en adelante, muchos de ellos se encuentran en la etapa final de su vida.

Como se observa en el cuadro N° 2, la desagregación por sexo presenta diferencias significativas: sólo el 10% de las personas viudas son hombres, mientras que la proporción de mujeres se encuentra en el entorno de 41%. Estas importantes diferencias entre la proporción de hombres y mujeres viudos, podría explicarse por la mayor sobrevivencia de las mujeres con respecto a sus cónyuges. Asimismo esto podría explicar el menor porcentaje de mujeres casadas que de hombres, como se observó en el cuadro N° 1.

En los tres años analizados, la proporción de adultos mayores viudos no variaron significativamente. No obstante se observa cierta disminución en el sexo femenino, lo que provoca disminución en el total de adultos mayores viudos.

Sería interesante indagar la razón de la disminución del porcentaje de mujeres viudas, lo que podría hacerse con más elementos, y contando con más años en la serie de indicadores.

La condición de viuda/viudo depende de una decisión tomada en el pasado (casamiento) y en el presente de un hecho ajeno a la voluntad de las personas (fallecimiento del cónyuge) por lo que no es esperable observar cambios de tendencias en el corto plazo.

Cuadro N°3. Adultos Mayores solteros (nunca unidos ni casados), según sexo. En porcentajes

	2006	2007	2008
Porcentaje de adultos mayores solteros	7.9	8.0	8.0
Porcentaje de adultos mayores hombres	7.6	8.0	8.0
Porcentaje de adultos mayores mujeres solteras	8.1	8.1	7.9

Fuente: Sistema de Indicadores de Seguridad Social (SISS) en base a microdatos de ECH del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los denominadores de los indicadores son diferentes: total de adultos mayores, total de adultos mayores hombres y total de adultas mayores mujeres.

Los adultos mayores solteros representan el 8% de la población de adultos mayores. Esa proporción se mantiene prácticamente incambiada en los tres años analizados, y no se encuentran diferencias significativas por sexo.

En forma similar a las personas viudas, las personas solteras se mantienen en la misma proporción, no encontrándose tendencias claras de aumento o disminución. Aquí también se puede señalar que la condición de soltera/soltero en los adultos mayores depende de una decisión tomada en el pasado por lo que no es esperable observar cambios de tendencias en el corto plazo. Las personas que llegaron solteras a la etapa de vida de adulto mayor pueden decidir casarse o vivir en unión

consensual, pero ese pasaje a otro estado civil no se ve reflejada en el corto plazo que estamos analizando.

Cuadro N°4. Adultos Mayores divorciados o separados, según sexo. En porcentajes

	2006	2007	2008
Porcentaje de adultos mayores divorciados o separados	9.2	9.9	10.1
Porcentaje de adultos mayores hombres divorciados o separados	7.9	8.7	8.6
Porcentaje de adultos mayores mujeres divorciadas o separadas	10.2	10.7	11.2

Fuente: Sistema de Indicadores de Seguridad Social (SISS) en base a microdatos de ECH del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los denominadores de los indicadores son diferentes: total de adultos mayores, total de adultos mayores hombres y total de adultas mayores mujeres.

La proporción del total de adultos mayores divorciados aumenta en los tres años analizados. De 9.2% en el año 2006, sube a 9.9% en el 2007 y a 10.1% en el año 2008.

Al analizar por sexo se encuentra que, entre los años 2006 y 2007 el incremento en el sexo masculino es más alto que en el femenino (de 7.9% a 8.7%), aunque en el año 2008 se produce un leve descenso en el porcentaje masculino (8.6%).

Las mujeres presentan más participación que los hombres en este estado civil, con aumentos sostenidos en los tres años: 10.2% en el año 2006, 10.7% en el 2007 y 11.2% en el año 2008.

La tendencia que presenta el estado civil *divorciados o separados*, en los años analizados, es de aumento leve pero sostenido.

Cuadro N° 5. Adultos Mayores en unión consensual, según sexo. En porcentajes

	2006	2007	2008
Porcentaje de adultos mayores en unión consensual	4.4	4.6	4.8
Porcentaje de adultos mayores hombres en unión consensual	6.5	6.7	6.9
Porcentaje de adultos mayores mujeres en unión consensual	3.0	3.1	3.3

Fuente: Sistema de Indicadores de Seguridad Social (SISS) en base a microdatos de ECH del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los denominadores de los indicadores son diferentes: total de adultos mayores, total de adultos mayores hombres y total de adultas mayores mujeres.

El total de adultos mayores que se encuentran en unión consensual, parte de un 4.4% en el año 2006, aumentando a 4.6% y 4.8% en los años siguientes.

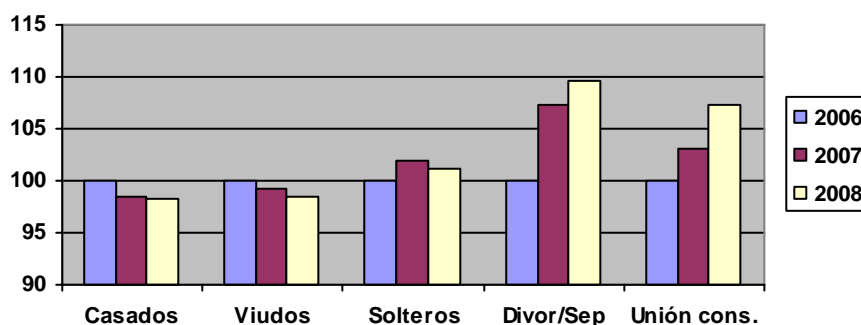
Al analizar por sexo se observa que los hombres presentan porcentajes mayores que las mujeres (más del 6%, hasta casi un 7% en esos años), mientras que las

mujeres alcanzan un 3%, y también presentan aumentos porcentuales entre los años 2006 a 2008.

Los porcentajes analizados, tanto en el total como en cada uno de los sexos, revelan crecimiento de las situaciones de uniones consensuales en los adultos mayores.

Para finalizar este ítem se presenta una gráfica en la que se representa la evolución del estado civil de los adultos mayores, a través de un índice que resume los indicadores de las cinco categorías de estado civil.

Gráfica N° 1 Evolución del Índice de estado civil de los Adultos Mayores. Años 2006 a 2008. Base año 2006.



II.2.- Conformación de Hogares con Adultos Mayores por diferentes Generaciones

Como se señaló en la introducción de este trabajo, entre los nuevos arreglos familiares producidos desde las últimas décadas del siglo pasado, se encuentran crecimiento de hogares unipersonales y disminución de hogares extensos. Cada vez son menos los hogares en que conviven abuelos, hijos y nietos, los hogares se "achican" presentando menos integrantes por núcleo familiar y cada vez más personas viven solas, muchas de ellas por su propia decisión.

Con el objetivo de analizar si esas situaciones encontradas en estudios antecedentes que refieren a la población en general, son también pasibles de encontrar en el caso de las personas adultas mayores, se trabajó con indicadores de conformación, por cantidad de generaciones, de los hogares que éstas integran.

Cuadro N°6. Conformación de hogares con Total de Adultos Mayores, por cantidad de generaciones. En porcentajes

	2006	2007	2008
Hogares con una generación	52.4	54.5	54.7
Hogares con dos generaciones	28.3	27.4	26.9
Hogares con tres generaciones	19.3	18.2	18.4
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Sistema de Indicadores de Seguridad Social (SISS) en base a microdatos de ECH del Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

En el cuadro N° 6 se presentan los porcentajes de hogares donde viven adultos mayores (hombres y mujeres) que cohabitan con diferente número de generaciones² en relación al total de hogares en que residen adultos mayores.

Como se observa en este cuadro, los hogares con adultos mayores con una generación (que pueden ser hogares unipersonales, o de parejas de adultos mayores, o hermanos también adultos mayores, etc.) son los que presentan proporciones más altas, y con tendencia a incrementarse (de algo más del 52% en el año 2006, aumenta a cerca del 55% en el año 2008).

La cantidad de hogares en que residen sólo adultos mayores (una generación) oscila entre 230.088 en el año 2006 a 237.044 en el año 2008. De éstos, más de la mitad corresponde a hogares unipersonales (entre 56% y 58% en los años analizados)³. Esto significa que es alta la cantidad de personas mayores que viven solas.

Le siguen los hogares con adultos mayores con dos generaciones, que de 28.3% en el año 2006, disminuyen en el 2007 a 27.4%, y siguen disminuyendo en el año 2008 (26.9%).

Son pocos los hogares con adultos mayores conformados por tres generaciones (entre 18 y 19%). Los hogares de esta categoría sufren un importante descenso en el año 2007 con respecto al 2006 y aumentan levemente en el año 2008: de 19.3% en el 2006 pasan a 18.2% en el 2007, y a 18.4% en el último año analizado.

En síntesis: los adultos mayores viven en mayor medida solos, o con otras personas que también son adultos mayores. Esta situación tiende a aumentar en los años estudiados. A medida que aumenta el número de generaciones, las proporciones de hogares son menores y disminuyen entre los años 2006 al 2008.

² Una generación: Total de hogares en que residen solo adultos mayores /Total de hogares en que residen adultos mayores

Dos generaciones: Total de hogares en que residen adultos mayores que viven con alguna persona o bien de 25 a 59 años o bien de 24 o menos años /Total de hogares en que residen adultos mayores

Tres generaciones. Total de hogares en que residen adultos mayores que viven con al menos una persona de 25 a 59 años y con una de 24 o menos años / Total de hogares en que residen adultos mayores

³ Información extraída del SISS de la APSS.

Como ya se señaló, en la construcción del sistema de indicadores de esta Asesoría, importó incluir la perspectiva de género, por lo tanto en todos los indicadores se hace una apertura por sexo. Esto ayuda a visualizar las diferencias que se dan entre hombres y mujeres; y en el caso de los arreglos familiares esto se ve tanto en su comportamiento como en el de la estructura adoptada por la familia que integran. Se resume información de género para hogares en que residen adultos mayores, según la cantidad de generaciones, en los cuadros N° 7 y N° 8.

Cuadro N°7. Conformación de hogares con Adultos Mayores Hombres, por cantidad de generaciones. En porcentajes

	2006	2007	2008
Hogares con una generación	52,8	55,0	55,7
Hogares con dos generaciones	28,4	26,6	26,2
Hogares con tres generaciones	18,8	18,3	18,1
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Sistema de Indicadores de Seguridad Social (SISS) en base a microdatos de ECH del Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

En el cuadro N° 7 se presenta información sobre hogares donde viven sólo adultos mayores hombres que cohabitan con diferente cantidad de generaciones⁴.

En el caso de hogares con una sola generación, las proporciones oscilan entre prácticamente 53% en el año 2006 a 55% y casi 56% en los siguientes años. Son los porcentajes más altos y presentan tendencia a incrementarse.

La cantidad de hogares en que residen sólo adultos mayores hombres y están conformados por una generación, se situaba en el año 2006 en 128.708, aumentando a 128.349 en el 2007 y a 133.809 en el año 2008. De éstos los hogares unipersonales representan el 27% en el año 2006, el 30% en el año 2007 y 29% en el 2008⁵. Por lo tanto, de los hogares en que se encuentran solamente adultos mayores hombres y están conformados por una sola generación, cerca de la tercera parte son hogares en que el adulto mayor vive solo.

En el caso de hogares con dos generaciones, los valores son más bajos y tiende a disminuir. Van de 28% en el año 2006 a casi 27% en el 2007 y 26% en el 2008.

En los hogares con tres generaciones, los valores son los más bajos: en el entorno de 18 y 19%, y presentando una tendencia decreciente.

⁴ Una generación: Total de hogares en que residen sólo adultos mayores hombres / Total de hogares en que residen adultos mayores hombres

Dos generaciones: Total de hogares en que residen adultos mayores hombres que viven con alguna persona o bien de 25 a 59 años o bien de 24 o menos años /

Total de hogares en que residen adultos mayores hombres

Tres generaciones: Total de hogares en que residen adultos mayores hombres que viven con al menos una persona de 25 a 59 años y con una de 24 o menos años /

Total de hogares en que residen adultos mayores hombres

⁵ Información extraída del SISS de la APSS.

En síntesis: En forma similar al total de adultos mayores, los hombres viven en su mayoría en hogares conformados por una sola generación, es decir solos o con otros adultos mayores, situación que tiende a incrementarse. Se destaca que los hombres tienden en mayor proporción a convivir con otros adultos mayores, ya que los hogares unipersonales son sólo un tercio de los hogares conformados por una generación. Por el contrario, los hogares en que los adultos mayores hombres conviven con dos o más generaciones, tienden a disminuir en los años estudiados.

Cuadro N°8. Conformación de hogares con Adultas Mayores Mujeres, por cantidad de generaciones. En porcentajes

	2006	2007	2008
Hogares con una generación	57,5	59,3	59,7
Hogares con dos generaciones	26,7	26,3	25,3
Hogares con tres generaciones	15,8	14,4	15,0
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Sistema de Indicadores de Seguridad Social (SISS) en base a microdatos de ECH del Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

En el cuadro N° 8 se presenta información sobre hogares donde viven sólo adultas mayores mujeres que cohabitan con diferente cantidad de generaciones⁶.

En el caso de hogares con una sola generación, las proporciones son 57.5% para el año 2006, 59.3% para el 2007 y 59.7% para el año 2008. Al comparar con el cuadro anterior se puede observar que estas proporciones son más altas que las de los hogares donde residen sólo hombres adultos mayores, lo que indica que las mujeres adultas mayores tienden a vivir más que los hombres, solas o solamente con otros adultos mayores.

La cantidad de hogares de este tipo se situaba en el año 2006 en 193.803, en el 2007 en 190.754, alcanzando en el año 2008 un total de 197.438 hogares.

De éstos, los hogares unipersonales representan el 49% en el año 2006, el 50% en el año 2007 y 49% en el 2008⁷. Por lo tanto, de los hogares en que se encuentran solamente adultas mayores mujeres y están conformados por una sola generación, prácticamente la mitad son hogares en que la adulta mayor vive sola.

Si se compara con el caso de los hombres, en que la proporción era de menos de la tercera parte, surge la interrogante del por qué de esa situación: ¿porque las mujeres viven más que los hombres y por tanto hay mayor cantidad de viudas que viven solas?, ¿porque los hombres se rehúsan a vivir solos, o tienen más

⁶ Una generación: Total de hogares en que residen sólo adultas mayores mujeres / Total de hogares en que residen adultas mayores mujeres

Dos generaciones: Total de hogares en que residen adultas mayores mujeres que viven con alguna persona o bien de 25 a 59 años o bien de 24 o menos años /

Total de hogares en que residen adultas mayores mujeres

Tres generaciones: Total de hogares en que residen adultas mayores mujeres que viven con al menos una persona de 25 a 59 años y con una de 24 o menos años /

Total de hogares en que residen adultas mayores mujeres

⁷ Información extraída del SISS de la APSS.

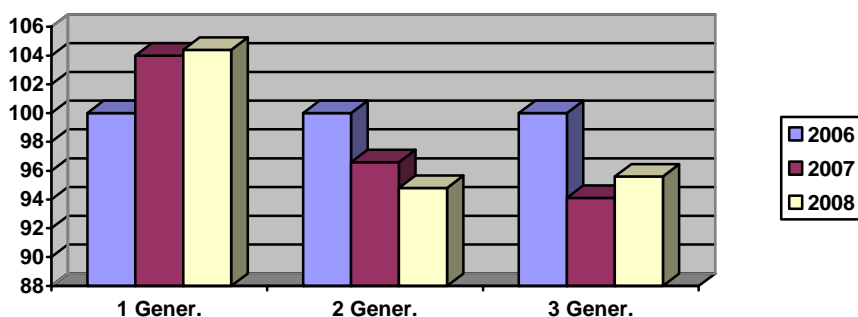
oportunidades que las mujeres de volver a formar pareja cuando enviudan o se divorcian?. En futuros trabajos se podría intentar responder esas preguntas.

En el caso de hogares con dos generaciones, los valores tienden a disminuir, situándose en 26,7%, 26.3% y 25.3% en los tres años correlativos analizados.

En los hogares con tres generaciones, los valores son los más bajos: 15.8%, 14.4% y 15% en los años 2006, 2007 y 2008 respectivamente. Estas proporciones son más bajas que en el caso de los hombres, lo que lleva a plantearse otras interrogantes a estudiar en futuros trabajos: ¿los hombres buscan en mayor medida la convivencia con hijos y nietos para no sentirse solos?, o ¿son los familiares los que buscan la integración en núcleos familiares de adultos mayores hombres en mayor medida que de mujeres, porque aquellos cuentan con niveles de ingresos mejores que éstas?

Para finalizar este ítem se presenta una gráfica en la que se representa la evolución de la conformación de hogares con adultos mayores, de acuerdo a la cantidad de generaciones que los conforman. Para esto se trabajó con un índice que resume los indicadores de las tres categorías.

Gráfica N° 2 Evolución del Índice de Conformación de hogares con Adultos Mayores, por diferentes generaciones. Años 2006 a 2008. Base año 2006.



III.- Resumen y consideraciones

III.1.- Estado Civil de los Adultos Mayores

- Aproximadamente la mitad de los adultos mayores son casados, no obstante se observa que las proporciones disminuyen en los tres años analizados.
- Asimismo se observan importantes diferencias en las proporciones de hombres y mujeres en este estado civil.

- Más de las dos terceras partes de los hombres adultos mayores son casados (68% en el año 2006 y 66% en los dos años siguientes)
- Poco más de un tercio de las mujeres adultas mayores son casadas (37.1% en el año 2006, 37.0% en el 2007 y 36.7% en el año 2008).
- Después de los casados, el estado civil de los adultos mayores que presentan mayor porcentaje es el de viudo. Los porcentajes no muestran cambios significativos en la evolución de los años analizados: 28.6 % en el año 2006, 28.4% en el 2007 y 28.1% en el año 2008. La condición de viuda/viudo depende de una decisión tomada en el pasado (casamiento) y en el presente de un hecho ajeno a la voluntad de las personas (fallecimiento del cónyuge) por lo que no es esperable observar cambios de tendencias en el corto plazo.
- Al igual que los casados, las personas adultas mayores viudas, presentan diferencias importantes en las proporciones de hombres y mujeres, pero a la inversa de la categoría anterior (son significativamente más altas las proporciones de viudez en mujeres que en hombres).
 - Las viudas representan el 41%, en el total de mujeres adultas mayores.
 - En cambio los hombres viudos son solamente el 10% en el total de adultos mayores hombres.

Estas diferencias se explican por la mayor sobrevivencia de las mujeres con respecto a sus cónyuges, y por lo tanto también podría estar explicando la menor proporción de mujeres casadas que de hombres, como se vio en el ítem respectivo.

- Los adultos mayores solteros representan prácticamente el 8% de la población de adultos mayores, en los tres años analizados y en ambos sexos. En forma similar a las personas viudas, las personas solteras se mantienen en la misma proporción, no encontrándose tendencias claras de aumento o disminución. Aquí también se puede señalar que la condición de soltera/soltero en los adultos mayores depende de una decisión tomada en el pasado por lo que no es esperable observar cambios de tendencias en el corto plazo. Las personas que llegaron solteras a la etapa de vida de adulto mayor pueden decidir casarse o vivir en unión consensual, pero ese pasaje a otro estado no se ve reflejada en el corto plazo que estamos analizando.
- Los adultos mayores divorciados o separados representan el 9.2%, el 9.9% y el 10.1% del total de adultos mayores, en los años 2006, 2007 y 2008 respectivamente. Si bien los porcentajes son más bajos que casados y viudos, el incremento es significativo, tanto para el total como en cada sexo.
- El incremento de los divorcios en el sexo femenino podría estar explicando de alguna manera la disminución de los porcentajes de mujeres viudas, que llamó la atención al analizar el cuadro N° 2.
- Los adultos mayores que se encuentran en unión consensual están en el entorno del 4% y 5% en los años estudiados, mostrando tendencia a incrementarse e importante diferenciación por sexo.

- Las proporciones se duplican en el colectivo de adultos mayores hombres con respecto a las adultas mayores mujeres (más de 6% en los hombres y 3% en las mujeres).
- En ambos sexos los casos se incrementan.

Como se señaló más arriba, tres años no son suficientes para sacar conclusiones con respecto a la evolución de los estados conyugales de los adultos mayores, pero se pueden apreciar tendencias que son similares a estudios antecedentes sobre los cambios en las estructuras familiares, en todo el mundo y también en Uruguay.

Como se pudo apreciar en la gráfica N° 1, las categorías que presentan más cambios son por un lado, “Casados” con tendencia a disminuir, y por otro lado “Divorciados y Separados”, así como “Uniones consensuales”, con tendencia a incrementarse. Estas categorías de indicadores son los que revelan comportamientos de las personas en situaciones en que toman decisiones, mientras que la categoría “Viudez” representa situaciones ajenas a ellas, donde no existe una decisión comportamental .

III.2. - Conformación de Hogares con Adultos Mayores por Generaciones

En el transcurso de los años analizados (2006 al 2008), los adultos mayores viven en hogares más pequeños (con menor número de miembros). Estos arreglos familiares inciden en el apoyo que reciben y que prestan, tanto a nivel afectivo, económico, como de cuidados personales.

- Los hogares con adultos mayores conformados por una generación son los que presentan proporciones más altas, y con tendencia a incrementarse (de algo más del 52% en el año 2006, aumenta a cerca del 55% en el año 2008). Más de la mitad de estos hogares son unipersonales. Esto significa que es alta la cantidad de personas mayores que viven solas.
- Los hogares con adultos mayores con dos generaciones muestran tendencia a disminuir. De un 28.3% en el año 2006, disminuyen en el 2007 a 27.4%, y siguen disminuyendo en el año 2008, situándose en 26.9%.
- Son muy pocos los hogares con adultos mayores conformados por tres generaciones (entre 18% y 19%). Los hogares de esta categoría sufren un importante descenso en el año 2007 con respecto al 2006 y aumentan levemente en el año 2008: de 19.3% en el 2006 pasan a 18.2% en el 2007, y a 18.4% en el último año analizado.
- En síntesis: los adultos mayores viven en mayor medida solos, o con otras personas que también son adultas mayores. Esta situación tiende a aumentar en los años estudiados. A medida que aumenta el número de generaciones, las proporciones de hogares son menores y disminuyen entre los años 2006 al 2008. Esto se aprecia claramente en la Gráfica N° 2 donde se presenta la evaluación del índice de conformación de hogares de este colectivo.

Desde una perspectiva de género, se ven algunas similitudes y algunas diferencias al analizar la información desagregada por sexo.

- Tanto hombres como mujeres adultos/as mayores integran en su mayoría hogares conformados por una sola generación.
- En el caso de las mujeres las proporciones son más altas, lo que estaría indicando que éstas tienden a vivir solas, o solamente con otros adultos mayores, en mayor medida que los hombres.
- En los hogares conformados por una sola generación, la proporción de hogares unipersonales en el caso de los hombres es de un poco menos de la tercera parte, mientras que en el caso de las mujeres, corresponde a la mitad.
- Tanto hombres como mujeres conviven en proporciones bajas con dos y tres generaciones. Estas proporciones son un poco mayores en los hombres, lo que lleva a plantear algunas interrogantes para estudiar en futuros trabajos (en los que se cuente con series de datos más extensas a las que se aplique mayor información teórica), por ejemplo, ¿los hombres buscan en mayor medida la convivencia con hijos y nietos para no sentirse solos?, o ¿son los familiares los que buscan integrar a sus núcleos familiares a los adultos mayores hombres, en mayor medida que a las mujeres, porque aquellos cuentan con niveles de ingresos mejores que éstas y por lo tanto sería mayor su aporte económico a ese hogar?

III.3. - Consideraciones finales

De acuerdo a la información teórica podría arriesgarse la hipótesis que las tendencias encontradas en estos indicadores de adultos mayores seguirán en esas líneas en los próximos años. Por lo tanto, las transformaciones familiares que ocurren a nivel de la población en general ya se ven en los cambios producidos en las estructuras familiares de este grupo de población en Uruguay.

Como se explicó al comienzo del trabajo, en todos los indicadores se incluyó la perspectiva de género, para lo cual se desagregó la información por sexo, con el objetivo de estudiar las diferencias. Esto es muy importante porque las transformaciones familiares, son muchas veces producto de los cambios en los comportamientos de las mujeres, por ejemplo incremento de la incorporación al mercado laboral, postergación de la edad de procrear, rompimiento de reglas sociales tácitamente aceptadas al animarse a tomar decisiones de cambios en su estado civil como separarse o divorciarse, o incluso no casarse ni tener hijos.

Se considera de interés continuar explorando empíricamente estas transformaciones, a medida que se obtengan series más largas de indicadores en el sistema que se está desarrollando en la Asesoría en Políticas de Seguridad Social, así como incorporar mayor información teórica que permita explicar mejor el por qué de esos cambios.

Esta información, tanto teórica como empírica es necesaria y útil para los hacedores de políticas sociales, en este caso de políticas dirigidas a los adultos mayores. Porque las carencias en las redes de apoyo familiar de las personas mayores tienen consecuencias importantes en diferentes esferas como por ejemplo, emocional, económica y de cuidados personales.

Pueden producirse carencias de índole afectiva por la falta de *apoyo emocional* tan necesario en esta etapa de la vida en que las personas se vuelven frágiles y vulnerables, lo que influye también en su estado de salud. Carencias en los *apoyos económicos* que reciben ya sea por transferencias intra familiares como por la economía de escala que se produce en hogares con mayor número de miembros. Asimismo, un punto de gran importancia es la carencia en los cuidados que necesitan quienes llegan a edades en que se producen situaciones de dependencia en diferentes niveles.

Estas carencias, que son más difíciles de asumir por las actuales configuraciones familiares, demandan nuevas respuestas de parte del Estado, que implican la necesidad de que en éste se implementen nuevos dispositivos de protección social, como han analizado especialistas en el tema del estado de bienestar, por ejemplo dos autores mencionados en la introducción de este trabajo⁸.

Por último, importa señalar que las transformaciones familiares no deberían entenderse como una crisis de la familia, sino como modificaciones en su estructura, en su funcionamiento, o en ambos, que pueden llevar a encontrar posiciones y desempeños de roles más equitativos entre sus miembros.

⁸ Castel, Robert. "La inseguridad Social ¿Qué es estar protegido?". Y Esping-Andersen, Gosta. "Fundamentos sociales de las economías postindustriales"